

Buenas tardes.

A lo largo de este evento, hemos tenido la oportunidad de reflexionar y creo que vamos entendiendo que asumir el liderazgo en nuestro tiempo, es un reto constante. Un proceso de aprendizaje permanente donde debemos estar actualizando y construyendo las bases individuales y organizacionales, ya que el liderazgo exige de capacidades para inspirar a otros y dar forma a su futuro y sostener en el tiempo los procesos de cambio requeridos. Sólo así podremos alcanzar un liderazgo legítimo en la comunidad.

Ahora mismo, acabamos de escuchar los grandes desafíos y los caminos de solución que nos propone el Banco Mundial y en este contexto, quisimos aprovechar para tener una breve intervención de FECHAC y compartirles la visión que, como líderes sociales, tenemos sobre el quehacer social que, desde nuestra perspectiva, puede impulsar el desarrollo; nuestro “granito de arena”.

Ante estos retos, ante la desigualdad, la pobreza y la marginación ¿qué estamos haciendo?

En la actualidad tenemos cientos de organizaciones, de naturalezas muy diversas, trabajando día a día para abatir las problemáticas sociales. Pero ¿tenemos una forma de “medir” cuál ha sido el impacto de nuestra contribución al bienestar de los chihuahuenses? Nosotros al menos, no lo sabemos bien a bien.

En FECHAC, aún contando únicamente con cuatro áreas de acción determinadas, el abanico de proyectos viables de apoyar, en cada una de ellas, es muy amplio y variado, y como comprenderán, el precio de la dispersión de las inversiones, es que se minimiza el impacto.

Cada proyecto que hemos apoyado ha sido diferente al otro, y así mismo sus indicadores de éxito y los objetivos que pretendían alcanzar.

Sabemos que operando de esta forma estamos llevando grandes beneficios, INMEDIATOS, a los beneficiarios... pero ¿y qué sucede con el resto de la comunidad? ¿cómo asegurar que nuestra labor está reduciendo los índices de pobreza y marginación, o elevando los índices de salud y educación?

Realmente ¿estamos ayudando a cambiar las cosas... o estamos resolviendo problemas urgentes? ¿tendremos que reconstruir todas las obras en 10 o 20 años?

Ese no es nuestro objetivo. **Queremos CAMBIAR las circunstancias.** Queremos impactar en el futuro de la comunidad, contribuir a que ésta sea mejor. Queremos lograr el desarrollo humano de los chihuahuenses, entendido esto como la expansión de la libertad de las personas, como el conjunto de oportunidades para ser, actuar y elegir con autonomía... pero sobre todo, ¡contar con opciones accesibles de donde escoger!

Y para lograr eso, hacen falta mucho más que buenos edificios, buenas computadoras y camas de hospital.

Lograr esto implica influir en un cambio de consciencia. Implica lograr que los niños que van a esa escuela que construimos **TENGAN UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD Y APRENDAN MÁS Y MEJOR.** Implica que mañana, el hospital atienda menos enfermos porque **LAS PERSONAS APRENDIMOS A CUIDAR NUESTRA SALUD.** Implica que en 10 o en 20 años no tendremos que construir bodegas para guardar y distribuir alimentos en la Tarahumara,

porque los indígenas TENDRÁN TRABAJO, EDUCACIÓN Y POSIBILIDADES DE SER SUSTENTABLES.

Este es nuestro reto. Invertir hoy. No sólo donar recursos. Mejorar hoy las condiciones de vida de las personas, pero con la visión, y con la condición, de que este apoyo sea estratégico para formar una mejor comunidad en el futuro.

Trazar la estrategia para alcanzar estos propósitos, no ha sido una tarea fácil. Los empresarios involucrados directamente con FECHAC, hemos cursado por un importante proceso de aprendizaje, en el que entendimos que debemos ir más allá de la ayuda inmediata, de la reactividad, de la caridad.... Que ayudar, debe ser una actividad profesional “con todas sus letras”.

Por ello debimos aprender cómo se dan las relaciones de causa y efecto que sustentan las problemáticas sociales, comprender el impacto de la desigualdad y la necesidad de abatirla. Y quizá la lección más importante, es que tuvimos que reconocer la necesidad de enfocar más nuestros apoyos, “elegir y renunciar”, “entre lo bueno y lo mejor”, para generar una concentración de los esfuerzos como en un láser.

Y después de varios años de apoyar proyectos en diversas áreas, y habernos visto imposibilitados de medir el impacto de nuestra contribución, y de presenciar los cambios sociales por los que estábamos trabajando, decidimos acotar nuestras áreas de enfoque, con objetivos precisos, alcanzables y medibles.

Ello ha implicado, a la vez, renunciar a proyectos enormemente valiosos, pero que no aportan directamente al logro de las metas estratégicas. Aún y cuando tengan

una utilidad social innegable. Como los programas de desarrollo productivo o algunas obras de infraestructura.

Porque queremos potenciar la capacidad de nuestros apoyos. Es nuestra obligación moral hacerlo, no sólo por las cuentas que debemos rendir a los empresarios que financian esta iniciativa, sino por nuestra responsabilidad ante la comunidad, que espera que actores institucionales como nosotros, brindemos nuevas alternativas y soluciones reales a las necesidades sociales.

Por ello hemos decidido que nuestro enfoque estratégico se oriente a mejorar las condiciones de educación, salud, responsabilidad social y participación ciudadana, porque estamos convencidos que son los pilares del progreso.

En Educación, por ejemplo, sabemos que tenemos una enorme área de oportunidad:

De acuerdo al Informe sobre Desarrollo Humano de México 2006-2007 realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Chihuahua se encuentra en el noveno lugar en los Índices de Educación a nivel nacional.

No obstante, el promedio de escolaridad es de 8.3 años; y somos la séptima entidad con mayor proporción de población de entre seis y 14 años que no asiste a clases (34 mil menores en ese rango de edad están fuera de la educación formal). Asimismo, la tasa estatal de asistencia escolar de personas de seis a 11 años se ubica en el lugar 28, sólo por arriba de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

En Chihuahua, casi la mitad (47.45%) de la población de 15 años o más, tiene estudios de educación básica incompleta, y la probabilidad de que un alumno inscrito en

primero de primaria en edad normativa ingrese a la secundaria seis ciclos después, es la quinta más baja del país (64% estatal frente a 68% nacional).

Asesorados por expertos en el área, sobre la forma en la que podemos lograr un impacto real, que ayude a mejorar estas estadísticas, hemos determinado dirigir nuestros esfuerzos a mejorar el aprovechamiento y la calidad de la educación básica. Esto es importante: estaremos impulsando proyectos educativos sólo en el nivel básico, es decir, en preescolar, primaria y secundaria.

Investigamos sobre los factores que pueden impulsar o inhibir este proceso, con lo cual identificamos que las prioridades están en:

- El fomento de la evaluación y programas de mejora continua del sistema educativo
- El apoyo al mejoramiento de infraestructura básica, y
- La gestión de la participación de los padres de familia tanto en las instituciones educativas, como en su labor como primeros formadores.

En consecuencia, estamos generando proyectos estratégicos en estas direcciones, como el promover la construcción participativa de estándares de calidad de la educación básica, para promover la evaluación y mejora de:

- Contenidos y Materiales Educativos
- Desempeño de Alumnos, Docentes, Directores, Supervisores y Asesores Técnico-Pedagógicos (ATP).
- Además de la Infraestructura escolar

Así mismo, queremos favorecer el reconocimiento y motivación a quienes verdaderamente están haciendo una labor heroica: los maestros. Esto, a través de instancias

ciudadanizadas que otorguen estímulos y brinden apoyos para la mejora continua.

....

Chihuahua es uno de los estados con más alta desigualdad en el país, y a pesar de ser uno de los mayores aportantes al PIB nacional, contamos con localidades en las que hasta el 44% de su población padece pobreza alimentaria.

Esta desigualdad impacta de manera importante, sobre todo en los índices de salud, habiendo llegado a afectar significativamente a los indicadores de sobrevivencia infantil y mortalidad materna. Solamente, ésta última, aumentó en 44% entre 2001 y 2005.

Tenemos además la sexta tasa más alta de mortandad por cáncer de mama, la cual es 26% superior al promedio nacional. Así mismo, las enfermedades del corazón constituyen otro importante problema. En 2005 fallecieron diariamente nueve personas por esta causa, y ésto se relaciona con el sobrepeso y la obesidad, los malos hábitos alimenticios y la falta de actividad física.

Hemos retrocedido en la cobertura de vacunación de menores de un año, pasando entre 2001 y 2005, del lugar número 20 al 28 a nivel nacional, descendiendo la cobertura estatal de 95.61 a 91.51%, mientras que en el mismo periodo la cobertura nacional aumentó de 93.62 a 95.19%.

Y aunque el Estado de Chihuahua ocupa el quinto lugar a nivel nacional de acuerdo los parámetros medidos en el Índice de Desarrollo Humano, 4 de cada 10 chihuahuenses no tiene acceso a servicios de salud y 17% de estos son niños menores de 14 años, de acuerdo a datos del INEGI.

Por eso, para contribuir a mejorar la salud pública, creemos que nuestro espacio de oportunidad está en el ámbito de la prevención y del fomento de una cultura de autocuidado, a través de programas de educación para la salud. Así mismo, en apoyar la mejora en infraestructura y equipamiento de hogares sociales.

.....

Obviamente estamos conscientes de que esta tarea no podemos realizarla solos. ¡Necesitamos la colaboración activa de todos los integrantes de la comunidad!

Vemos en la responsabilidad social y la participación ciudadana una gran prioridad. Le apostamos a una ciudadanía activa, crítica y organizada, para mejorar la gobernabilidad de las comunidades. Que sume esfuerzos y logre sinergias.

En el ámbito de responsabilidad social, nuestro enfoque serán los empresarios. Continuaremos con un programa que iniciamos hace 3 años para sensibilizar a muchas empresas a aplicar los principios de mejora en la calidad de vida interna, con sus empleados; en el cuidado y uso razonable del medio ambiente; y en el compromiso con el desarrollo de su comunidad, a la par de cumplir su función social de generar riqueza para todos y ser competitivos para permanecer en el tiempo.

Queremos propiciar el desarrollo comunitario de base, impulsando procesos y canalizando apoyos a proyectos orientados a estas áreas de enfoque. Así mismo, además de promover la participación ciudadana, en acciones de voluntariado, o en espacios de política pública, continuaremos invirtiendo en la profesionalización de las

organizaciones sociales, a fin de efficientar los esfuerzos y recursos que cada día se invierten a través del sector social, y contribuir a que las intervenciones de las OSC generen cambios positivos en la comunidad.

Es por eso que desde hace 8 años estamos impulsando iniciativas como este evento, que es un punto de encuentro de líderes, en el que se abre un espacio de discusión, análisis y planteamiento de ideas y estrategias clave, que impulsan a las organizaciones y a la comunidad ¿no lo creen?

...

Estamos conscientes de que para de lograr estos objetivos, requerimos de socios interesados en **lograr mejoras palpables** en nuestras comunidades.

Para ello, buscaremos alianzas con los gobiernos para la construcción de políticas que fomenten las actividades de las OSC, la participación ciudadana y la calidad educativa. Con los organismos empresariales, la academia y los medios de comunicación, para impulsar la Responsabilidad Social de las Empresas. Y con Ustedes, nuestros socios por excelencia, las organizaciones de la sociedad civil, para la implementación de proyectos y programas de valores y desarrollo personal, de formación de padres de familia, de educación no escolarizada para la vida y el trabajo, de desarrollo comunitario, de educación para la salud, de voluntariado, etc., etc., etc.

Definir este nuevo enfoque, no ha sido una tarea sencilla para nosotros. Elegir siempre es difícil porque tenemos que “dejar” algo atrás... aunque nos duela. Además, elegir conlleva la responsabilidad de apostarle a esa elección, contagiar a otros e invitarlos a seguir ese camino. Es una

tarea que corresponde sólo a quien está dispuesto a liderar... y a asumir los costos que esto implique.

Esta tarde, yo quiero invitarlos a que nos atrevamos a iniciar un camino nuevo, que no permita distraer nuestra atención de la visión de una comunidad próspera, estable, participativa y valiosa.

Este es nuestro sueño, el de todos los chihuahuenses... ¡vamos a seguirlo con pasión! Así buscaremos alcanzarlo, con esa energía que mueve los hilos de la vida, con esa pasión que Dios puso en todos nosotros para darnos la fuerza de crear.

Construyamos juntos un nuevo futuro, con liderazgo. El mundo ha avanzado gracias a los líderes que se lanzaron a una tarea que parecía imposible. Nosotros, los líderes sociales, podemos ser esos locos, esos rebeldes que ven las cosas de otra manera y que inspiran a otros... los que pueden cambiar el mundo...

Y ustedes se preguntarán ¿cómo podemos empezar?

Quiero ejemplificar con una anécdota que me parece oportuno compartirles con esta lectura:

Cuentan que una mujer que vivía lejos de su madre, le había llamado varias veces para decirle que TENÍA QUE ir a ver los narcisos, antes de que se acabaran.

Cuando su madre llegó a la cita, vió un letrero hecho a mano que decía: “Jardín de Narcisos.” Entonces miró y quedó boquiabierta. Delante estaba la vista más gloriosa. Parecía como si alguien hubiera tomado una enorme tina de oro y la hubiera derramado sobre la cumbre del monte. Las flores estaban plantadas en majestuosos diseños,

grandes tiras de un anaranjado intenso, blanco cremoso, salmón rosa, y amarillo. Cada variedad de diferente color estaba plantada en grandes grupos, de tal manera que ondulaban como un solo río, con su propio y único matiz. Había unas dos hectáreas y media de flores.

“¿Quién hizo esto?”, preguntó.

“Una mujer nada más. Ella vive en este terreno. Ésa es su casa”, respondió su hija señalando una casa modesta y bien cuidada, asentada en medio de toda esa gloria.

Caminando hacia allá, en el patio, vieron un letrero que decía:

“Respuestas a las Preguntas que Yo Sé que te Estás Haciendo”.

- La primera respuesta es sencilla: “50,000 bulbos.”
- La segunda respuesta es: “Uno a la vez, por una mujer. Dos manos, dos pies y un cerebro.”
- La tercera: “Comenzó en 1958.”

Esta mujer, hacía más de cuarenta años, había empezado a traer un bulbo cada vez, para dar vida a su visión de belleza y gozo, en la obscura cima de un monte. Plantando un bulbo cada vez, año tras año, esta mujer había cambiado para siempre el mundo en que vivía. Un día cada vez, ella había creado algo de extraordinaria magnificencia, belleza e inspiración.

Y la madre dijo a su hija. “Si hubiese pensado en una meta maravillosa hace unos treinta y cinco o cuarenta años, y hubiese trabajado esa meta ‘un bulbo cada vez’ a través de todos esos años, ¿Te imaginas lo que yo hubiera realizado?”

Su hija resumió el mensaje del día a su manera sabia y directa: “Empieza mañana”, le dijo.

El Jardín de Narcisos nos enseña un gran principio:

Hay que aprender a movernos hacia nuestras metas y deseos un paso cada vez, a amar el “hacer”, y a usar la acumulación de tiempo. Porque cuando multiplicamos minúsculos espacios de tiempo con pequeños esfuerzos diarios, encontramos que podemos realizar cosas magníficas. Podemos cambiar el mundo...

Este es el momento de servir, JUNTOS, a los demás. De actuar, de liderar a nuestra comunidad con pasión para que a partir de HOY tengamos una mejor comunidad, y que mañana, nuestros hijos, sigan construyendo ese camino.

No todos tenemos que hacer todo. Tenemos dones diferentes: para la enseñanza, para presidir, para dar amor. Cada uno podemos impactar en nuestra propia área de acción e ir cambiando las cosas un paso a la vez.

El que tiene que educar que sea un líder y eduque con pasión; el que tiene que cuidar la salud de otros, que sea líder en su área y lo haga con pasión; el que está al frente de una empresa que la lidere y lo haga con pasión; quien tenga una visión de cómo mejorar su entorno, que asuma el liderazgo y lo haga con pasión. Quien tiene el mandato ciudadano de dirigir a una comunidad, que fortalezca su liderazgo y lo haga con pasión.

Este es el momento de entregarnos TODOS al compromiso de servir a los demás y demostrar nuestra grandeza con acciones que se conviertan en mejores oportunidades para el desarrollo humano y social de los chihuahuenses.

Muchas gracias.